

Un Tercer Partido: Paso Indispensable para Nuestra Clase

La encrucijada política a la que nos hemos referido frecuentemente se vislumbra cada vez más clara. Se pueden ya ver sus contornos en la lucha política que se avecina. La polarización económica extrema ya es reconocida por todos como la base para una inevitable polarización política.

Esta elemental, espontánea y semiconsciente polarización obliga a las organizaciones revolucionarias a clarificar sus metas, tácticas y tareas. Nuestra tarea deberá ser de convertirnos en parte del histórico esfuerzo por transformar las desorganizadas y desorientadas masas de los Estados Unidos en una fuerza política consciente. Nuestra táctica es participar en el cambio de posiciones defensivas a posiciones ofensivas. Nuestra meta es utilizar este proceso espontáneo para preparar a la gente para la reconquista de su país, tomando el control estatal y transformando las relaciones de propiedad de lo privado a lo público.

Los voceros de la clase gobernante han acostumbrado a la gente de los EE.UU. a que hagan sus juicios políticos basados en lo que es obvio. El conocimiento perceptual es siempre peligroso, ya que oculta las subyacentes leyes que gobiernan el desarrollo.

Hay cierto proceso por el que la gente de los EE.UU. tiene que pasar: lo primero es culpar al partido político que gobierna. Después se darán cuenta que ninguno de los dos partidos resolverá los problemas y ven el mismo mal en ambos. El siguiente paso es darse cuenta de que el problema es sistémico. Este es un paso importante, ya que la lucha se lleva a cabo en la superestructura socio-política. El salto hacia la conciencia política es importante, y debemos prepararnos para lo que sea que pueda eventualmente ocurrir. Esa preparación comienza con una clara comprensión de la relación causal entre la economía, la política y los movimientos sociales.

La economía se desarrolla sobre una base más o menos espontánea. La política tiene que desarrollarse de manera consciente, ella tiene que preparar el camino para el desarrollo espontáneo de la economía.

Al cambiar la economía, los viejos partidos- atados a sus bases-tienden a quedarse. Y mientras los partidos tradicionales se desconectan más de la nueva realidad económica, nuevos partidos surgen para asegurar las relaciones burguesas bajo las nuevas condiciones.

Los partidos no surgen porque alguien así lo quiere; aparecen como una expresión de la formación de una nueva fundación, y cambios en la economía y en la sociedad.

Primero aparece la necesidad de que algo ocurra, luego hay esfuerzos para que ello ocurra. Pero no puede ocurrir si no hay un movimiento político que lo haga posible. Uno de los aspectos de la escena política actual es la creciente identidad de los dos partidos políticos en las mentes de las masas. Esto ha abierto la puerta a la idea de un tercer partido.

Los terceros partidos surgen en momentos de un cambio económico ó una crisis. Ya sea que los dirigentes políticos estén conscientes de ello ó no, ellos tratan de salvar el sistema

masas de gente de los EE.UU. en relación a los intereses de las corporaciones. Es un paso necesario e inevitable hacia un partido de trabajadores y es la forma embrionaria de la conciencia de clase que representa.

Tal como lo habíamos predicho, el movimiento dialéctico de la economía es, en este caso, un movimiento negativo, recuperación parcial, estancamiento, polarización, y otro salto negativo. Estas no son en sí categorías, sino cualidades entremezcladas. El país pasó rápidamente de una recuperación parcial, durante los inicios de la

fascistas ilustrados que son revolucionarios con una visión definida para un nuevo orden económico y social.

Fiel a su historia, el movimiento fascista emerge como algo más que el partido del "NO". Está emergiendo como el partido de ataque. Como dijo un comentarista burgués liberal: "Si Obama se declarara a favor de la maternidad le atacarían". Esto es distinto del obstruccionismo de los reaccionarios y conservadores. Como siempre el partido de ataque tiene el privilegio de escoger el campo de batalla. Estos campos de batalla se están definiendo, el tema principal será la economía.

En el proceso de desarrollo, vemos a la derecha dividiéndose entre reacción y fascismo. Los conservadores y los reaccionarios son obstruccionistas que buscan volver al pasado ó detener los cambios; los elementos más fascistas van al ataque, eligiendo que y donde atacar. Carecen de un programa, pero sus ataques son abstractos y no les importa que avances se hayan hecho en algún otro campo. Esto es diferente del obstruccionismo de los viejos conservadores y los reaccionarios. Esta clase de lucha se intensificará y elevará la conciencia del pueblo de los EE.UU. El grupo que rodea a Obama tiene que moverse hacia la izquierda para defenderse de estos ataques.

Es racional el preguntar: "si un tercer partido marchara contra los intereses de la gente y no puede triunfar, por qué hemos de apoyarle?". No es que lo apoyemos o que le hagamos parte de nuestro programa. En la historia existe un cierto tipo de lógica que llamamos "la línea de marcha". No es posible ignorar ni saltarse esta línea; la lucha por un tercer partido y su conocimiento es una "escuela" para los revolucionarios. No podemos llevar a cabo la lucha por un partido de los trabajadores sin una contra propuesta a los esfuerzos de la clase gobernante por resolver sus problemas con un nuevo partido burgués.

La conciencia de clase emergerá de la lucha de masas. Esa es la escuela donde los revolucionarios conectan teoría y visión con las duras realidades de Estado y clase. Un partido de los trabajadores sólo puede surgir cuando el interés nacional sea expresado como intereses de clase, cuando el bienestar de los EE.UU. se vea absolutamente expresado en el bienestar de su gente trabajadora.

Nos acercamos a un momento histórico. El lado ganador es el que está bien posicionado donde el calor es intenso, y tiene las armas de claridad y propósito definidos.

Un tercer partido servirá para desarrollar más la conciencia de los separados intereses de las masas de gente de los EEUU en relación a los intereses de las corporaciones.

actual mediante una "reparación". Por ejemplo ajustando las políticas nacionales a las nuevas realidades económicas y sociales. Ese el caso del "Partido Popular Progresista" de Henry Wallace en 1948. Otro ejemplo es la formación del Partido Laborista Británico al comienzo de la crisis del imperialismo en el año 1900. Otro aspecto de esto es el volver a "los buenos tiempos". Este tipo de partidos y agrupaciones son esencialmente reaccionarios y frecuentemente contienen las falsedades del fascismo social.

Bajo condiciones cuantitativas de desarrollo económico los terceros partidos pueden, y algunas veces consiguen triunfar. Hoy asistimos al desarrollo cuantitativo de una economía cualitativamente nueva. No es posible ya para un partido burgués lidiar con nuevos y antagónicos avances cualitativos.

Las recientes polarizaciones internas y percibida ineficiencia de los partidos Demócrata y Republicano están estableciendo el escenario para las rupturas en la continuidad del presente sistema político. La polarización política es expresada en la formación de un partido centrista, ya un partido "social demócrata" ó un partido fascista ó algún tipo de combinación. Un re-alineamiento político partidario establecería las condiciones para acelerar la polarización política y la formación política de la nueva clase.

El tercer partido es una etapa absolutamente indispensable en el proceso revolucionario; servirá para desarrollar más la conciencia de los separados intereses de las

administración Obama y ahora se encuentra en franco estancamiento.

También nos encontramos en la fase de polarización. Esta frase se expresa en la mayor concentración de riqueza y pobreza. Un nuevo nivel de pobreza incontrolable refleja las enormes ganancias de las corporaciones. La resistencia política es inevitable. Esta nueva etapa de polarización económica es lo suficientemente intensa como para comenzar el proceso de polarización.

Cualquier discusión seria de la economía, por fuerza pone en la palestra preguntas sobre raza y clase. Las discusiones sobre raza y clase han sido hábilmente cubiertas ya que ellas desnudan las contradicciones en la historia de los EE.UU. que han ayudado a la clase gobernante a estar en el poder por tanto tiempo. Debido al alto número de negros en la burocracia capitalista del Estado, las fuerzas armadas y Wall Street, no se puede hablar de los Afroamericanos como un "pueblo" muy cohesionado, y tampoco se puede ocultar el papel crucial de los negros burgueses para facilitar la opresión de los negros más pobres y por tanto el control de la emergente nueva clase. Cuanto más clara se vuelve la realidad de integración dentro de la clase dominante, no queda nada sino la realidad de clase.

Las tendencias fascistas son claras, y las próximas elecciones iluminarán más este proceso. Un movimiento fascista se está formando y es un revoltijo de reaccionarios, conservadores, racistas, criminales sociales y matones. En su centro, sin embargo, hay

Las Corporaciones y el Estado se Unen para Salvaguardar la Propiedad Privada

A medida que la mayoría de la humanidad se esfuerza por cambiar el sistema económico para alinearse con la revolución dentro de los medios de producción que están eliminando la mano de obra, la clase gobernante o capitalista está haciendo maniobras para asegurarse de mantener sus privilegios y la propiedad privada, aún más allá del fin del propio capitalismo. Esto se expresa mediante la fusión del Estado y las corporaciones, la dominación descarada de éstas corporaciones y de sus intereses.

El estado es el representante organizado de los intereses de la clase dominante que posee y controla las corporaciones. El mismo utiliza la fuerza y el poder político para mantener el dominio de la clase gobernante sobre la clase explotada –la mayoría de la humanidad– a través del uso de ejércitos y cuerpos policiales, al igual que mediante la ley, la costumbre y la propaganda de los medios de comunicación.

Las corporaciones utilizan el aparato estatal para garantizar sus intereses y ganancias, sin importar lo que tenga que hacer para lograrlo. La relación entre los capitalistas y los obreros, que es la base del capitalismo, está desapareciendo. Sin embargo, la clase de billonarios que poseen y administran las corporaciones como propiedad privada intenta garantizar que mantendrán su poder, riqueza y privilegios bajo la nueva forma que tome el sistema económico, cualquiera que ésta sea. El Estado está tomando acciones rápidamente para conceder a las corporaciones – que extraen su riqueza de la sociedad para la

clase propietaria – derechos y poderes ilimitados. La reciente decisión de la Corte Suprema de conceder un poder ilimitado a las corporaciones para comprar e influir en las elecciones hasta el propio día de las votaciones, lo cual ha originado un alto grado de indignación pública, se considera como un enorme paso rumbo al control descarado de las corporaciones en el proceso político y en el desmantelamiento de lo que queda de la

básicas de la vida los conduce a oponerse directamente a la realidad opresiva y violenta del Estado, el cual se está reorganizando para proteger la propiedad privada bajo estas nuevas condiciones de producción sin obreros.

La crisis y el desmoronamiento financiero, que se sintieron con toda su intensidad en el 2008, fueron el resultado de este proceso transformativo, la crisis del antago-

esinatos de personas desarmadas en mano de los cuerpos policiales, especialmente contra nuestra juventud (tal como el reciente asesinato de Oscar Grant en Oakland, California, quien estaba desarmado y esposado) se materializan en las calles de los barrios pobres de nuestras ciudades y en las zonas rurales empobrecidas, tal como sucede en los barrios bajos y las polvosas calles de Irak y Afganistán. Cada vez más se subcontrata externamente y se corporativiza a la rama militar, con la provisión de ejércitos y hasta el combate en estas guerras por parte de las corporaciones privadas con fines de lucros, cuyos ex directivos y futuros ejecutivos de empresas de inmenso tamaño, tal como Halliburton y sus subsidiarias, se relacionan con los círculos gubernamentales de más alto nivel. Las mismas corporaciones también han ingresado al negocio de las prisiones y se lucran de la encarcelación de los delincuentes de la pobreza, de las víctimas de la guerra química contra nuestra juventud; es decir, el flagelo de las drogas y la guerra contra éstas, al igual que de la criminalización de los trabajadores inmigrantes.

La privatización de las necesidades más esenciales de la vida, tales como la atención a la salud, los servicios básicos y el agua ha eliminado lo que había en común dentro del bienestar de todos. Un total de 80,000 familias en Detroit han tenido que cortar su servicio de agua, a medida que las corporaciones toman acciones para “exprimir” hasta la última gota de las ganancias provenientes de la privatización del agua. Para quienes carecen de estas necesidades básicas – vivienda, alimentos, agua, calefacción, servicios de salud y educación – no les queda más que luchar por estas cosas como un derecho y no como algo que se vende por el dinero que ya no pueden percibir.

Con tal de apoyar este sistema que se derrumba, el gobierno está haciéndose cargo y nacionalizando varios segmentos fundamentales de la economía, a favor de los intereses de la clase gobernante. En cierto modo, esto es la socialización a favor de los intereses de la propiedad privada, en vez del bienestar de las personas, pero a costas del pueblo, lo cual más conduce a ganancias para la clase capitalista. La lucha en torno a la nacionalización en esta etapa es la exigencia de que ésta se lleve a cabo a favor de los intereses del pueblo. El asunto de la nacionalización representa el campo de batalla. El resultado debe ser el poder político independiente para nuestra clase, hacia la transformación de la sociedad y la socialización de los medios de producción.

Las luchas dispersas del pueblo para obtener lo que necesitamos para sobrevivir y prosperar son los primeros pasos hacia una comprensión consciente de que estas necesidades y lo que las producen deben ser propiedad pública, por el pueblo y para el pueblo, y que ello sólo puede lograrse dentro de una sociedad cooperativa y comunista.

El gobierno está haciéndose cargo y nacionalizando varios segmentos fundamentales de la economía, a favor de los intereses de la clase gobernante. La lucha en torno a la nacionalización en esta etapa es la exigencia de que ésta se lleve a cabo a favor de los intereses del pueblo.

democracia burguesa.

A medida que la automatización reemplaza a los obreros, con la subcontratación en países que cuentan con una mano de obra virtual esclava como paso interino en el proceso, se están rompiendo y destruyendo las relaciones capitalistas. Una creciente masa de trabajadores ya no tiene cabida en el sistema capitalista. Esta nueva clase de obreros desplazados o “expulsados” no pueden obtener lo que necesitan del viejo sistema económico. Su lucha por las necesidades

nismo entre el capitalismo y los nuevos medios de producción que reemplazan la mano de obra. La enorme expansión del sector financiero se lucró del dinero que creaba más dinero, a través de varias transacciones especulativas similares al denominado esquema de Ponzi. El préstamo de rescate financiero fue una de las mayores transferencias de dinero y riqueza de la clase trabajadora a la clase propietaria en toda la historia del mundo. Cuando se derrumbó el castillo de naipes, el gobierno, bajo la pretensión de estar efectuando una reforma, garantizó que las medidas para remediar la situación velaran por los intereses de las corporaciones y de la clase dirigente que las poseía y se beneficiaban de éstas. Se canalizaron trillones de dólares directamente de las arcas del gobierno a los bolsillos de las corporaciones. Diversas personas que guardaban una relación estrecha con el sector financiero se incorporaron a las tareas gubernamentales de supervisar la crisis y los préstamos de rescate a los bancos, las instituciones financieras y las corporaciones, y no a la gente que estaba sufriendo más. Por su parte, la rama ejecutiva del gobierno se rodeó de ex directivos de los principales protagonistas del saqueo, tal como Goldman Sachs.

En los Estados Unidos, a un lado de esta división de clases cada vez más profunda se encuentran unos 400 multimillonarios, mientras que en el otro extremo hay millones de familias que están perdiendo sus hogares debido a las ejecuciones hipotecarias y que están enfrentando la pérdida de sus trabajos y el fin de sus beneficios de desempleo, al igual que estudiantes que ya no pueden pagar sus colegiaturas ni las agobiantes obligaciones de las deudas de sus estudios superiores, niños hambrientos, jóvenes desempleados y encarcelados, y millones de personas desamparadas y sin hogar.

La militarización de la policía y los as-

POLITICA EDITORIAL

Rally: *to bring back together and put in a state of order, as retreating troops [to return to attack]*

Comrade: *a person with whom one is allied in a struggle or cause*

En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos, Cama-radas! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, ex-amina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de está manera preparándose para las etapas futuras.

Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

Editor: Brooke Heagerty

Editorial Board: Cynthia Cuza, Nicholas McQuerrey, Nelson Peery

Para comunicarse con nosotros:

Rally, Comrades!
P.O. Box 477113
Chicago, IL 60647

rally@lrna.org
www.rallycomrades.net
773-486-0028